

Conclusiones sobre influencias sociales en el proceso de elección

INSTRUCCIONES:

Apunta tus conclusiones del foro de la 3a. Sesión:

5a. SESIÓN

A. Reflexión inicial

¿Para qué estudios universitarios?

Marcos Moshinsky*

Los jóvenes que están en las preparatorias y que aspiran a una carrera universitaria, si quieren llevar a cabo esta aspiración, deben de contestarse una serie de preguntas. La primera es ¿para qué realizar estudios superiores universitarios? Es muy curioso pero si uno hace esta pregunta fundamental a la mayoría de los estudiantes que entran a las universidades -y yo se las he hecho a muchos- lo que llama la atención es que, generalmente, no han reflexionado sobre ella; es decir, ¿por qué hacen estudios superiores? Pues por una serie de circunstancias, entre ellas por la tradición familiar, que es muy fuerte, pero no por reflexión.

Conozco un estudio estadístico, hecho en Monterrey, en que se ve, por ejemplo, que de familias de profesionistas el 70% de los hijos hacen estudios profesionales; de familias analfabetas el 0.0% de los hijos hacen estudios universitarios. Podría decirse que estos jóvenes hijos de profesionistas ya están programados para hacer una carrera desde que nacen, entonces les parece natural que la educación termine cuando obtienen el título. Personalmente yo creo que la educación, hasta nivel preparatorio -que debería ser una educación fundamentalmente no especializada, de cultura en general, aún cuando puede incluir algunos estudios particulares de laboratorio y de taller -debería ser general y obligatoria para todo el mundo; así lo es en los países avanzados.

El estudio a nivel universitario es, en mi opinión, una cosa de tipo opcional y lo primero que requiere el estudiante es examinar si tiene el interés, la vocación y un objetivo para realizar estos estudios. No debe seguirlos porque sus padres, su tío o algún pariente los hizo antes que él. No debe seguirlos, tampoco, porque piensa que éste es el camino -si se pone en un plan enteramente egoísta- para alcanzar un mejor nivel económico; inclusive desde este punto egoísta, quizás está cometiendo un error al hacer

estudios universitarios, porque puede lograr una mejor situación económica buscando por otros caminos la consecución de sus intereses.

El estudiante universitario debe tener vocación creadora porque, en principio, la universidad debe ser el inicio de la parte creativa de la educación, donde el estudiante ya no es exclusivamente el que recibe la información, sino el que crea conocimiento, el que lo estudia con espíritu crítico y va a ser, eventualmente, un creador de ese conocimiento. No todos estamos capacitados ni interesados en ello. Para muchos, la satisfacción de crear conocimiento, no es algo que les llame la atención o para lo cual tengan capacidad.

Sin embargo, eso no significa que uno no pueda seguir un cierto tipo de educación o preparación; en la sociedad moderna se requiere, a todos los niveles un constante mejoramiento de la capacidad para realizar diferentes tipos de labores, pero esto no necesariamente tiene que canalizarse por el lado de las universidades.

En mi opinión, la preparación de las personas que se requieren en las múltiples actividades propias de nuestra sociedad, posiblemente se canalizaría mejor a través de las propias instituciones que necesitan a las personas con dichas capacidades. De manera que, en mi opinión, no se trata de que todo el mundo tenga un grado universitario en la sociedad del futuro.

Yo sí creo que es importante que las universidades recojan a aquellos que tienen el deseo de efectuar una labor creativa en conexión con el conocimiento, claro, sin ninguna discriminación de tipo económico, social o político. Mi opinión también es que una situación ideal sería que a la persona que muestra, en el curso de su educación, tener la capacidad para este tipo de estudio, las universidades deberían

*Tomado de: S.E.P. "Programa experimental de Orientación Profesional". 8a. Unidad, México, 1978.

dar automáticamente una beca de manutención, además de que no se le cobre la colegiatura (lo cual ya es general en nuestras universidades) para que pueda realizar los estudios siempre y cuando el estudiante mantuviera un nivel académico válido a lo largo de los mismos, sería lo ideal.

Antes de entrar a la universidad, es necesario hacer un examen de conciencia: ¿es ésto lo que realmente me interesa? ¿me interesa crear conocimiento? ¿me interesa, estudiar en forma crítica -lo que significa también crear conocimiento- la estructura de la sociedad a la que pertenezco? ¿me interesa si estoy en el campo de las artes, contribuir a algo creativo dentro de este campo, tengo esta capacidad? sobre todo: ¿me interesa? Muchas veces no sabemos si tenemos la capacidad pero sí podemos decirlo: ¿me interesa realmente contribuir a la creación del conocimiento nuevo, que implica desde luego también el análisis crítico del conocimiento existente?.

Si eso no me interesa, quizás, mi camino no es la universidad. Si alguien, al hacerse este examen de conciencia -que lo mejor sería que lo hiciera asesorado por personas capaces, con las que pudiera discutir, que tengan experiencia en educación universitaria- considera que la educación universitaria es su vocación, entonces, viene el problema de ¿qué debe de estudiar?

Para eso, hay que hacer un examen de capacidad. Lo ideal sería que este examen de capacidad lo hicieran expertos. Uno de los problemas más grandes que tenemos en el sistema educativo mexicano es que no existen suficientes trabajadores sociales, psicólogos, personas de muy diversas especialidades capaces de aconsejar a los estudiantes; de hacerles exámenes apropiados, que les den una orientación para que sepan qué pueden estudiar con eficiencia.

Una persona que puede ser brillante en matemáticas, si se dedicara a estudiar una carrera como derecho -por el hecho de que su padre es abogado- puede ser un fracaso. Pero... ¿cómo lo va a saber?.

En esto puede citar, por ejemplo, un hecho en que fui afortunado cuando yo era estudiante del tercer año de secundaria, tuve la suerte de que el profesor de trigonometría hizo un examen a los que entramos, que no reflejaba tanto lo que uno sabía, sino la capacidad

de pensar en relación con muchos problemas. En ese año fui con mucho -y no lo digo por presunción sino simplemente para indicar la importancia del hecho- el mejor estudiante de esa clase. Eso me hizo sentir que yo tenía la capacidad para las matemáticas. Pero esto, yo no lo sabía hasta que ocurrió este feliz "accidente" en la secundaria.

Entonces la importancia de este examen vocacional es fundamental y debería ser obligatorio a nivel preparatorio. Todos sabemos, sin embargo, cuál es la estructura de nuestras escuelas preparatorias, de las universidades también; y el hecho de que simplemente, aun suponiendo el mejor de los deseos del profesorado, no tienen ni la capacidad ni el tiempo para atender a la orientación vocacional. Entonces, esto se vuelve un problema de los padres de familia y de los propios estudiantes. Es necesario que los interesados busquen hacerse un examen que responda los tres niveles que hemos mencionado y así definan la carrera que van a seguir.

Ahora pasemos a la otra pregunta: ¿cómo estudiar? Uno de los problemas que yo encuentro increíble es que, ya avanzada la carrera hay estudiantes que no saben cómo estudiar. Me da la impresión de que vienen a la universidad a aprender cómo estudiar. ¡Ya se les pasó el tiempo desde mucho antes! Es en la primaria donde debería haber aprendido cómo ordenar y usar sus ideas, cómo escribir.

A causa de los defectos de nuestro sistema educativo, mucho de lo que llamamos educación universitaria no es tal, es una educación de nivel preparatoria hasta con los mismos métodos. Y es natural que el estudiante que sale de nuestras universidades no tenga la capacidad de comunicación y la técnica de ordenar su pensamiento, que tiene un estudiante de preparatoria en otros países.

Entonces, ¿cómo estudiar? es algo que ya debe saberse antes de llegar a la universidad. Para ello, habría que buscar -inclusive crear en México- organismos, instituciones apropiadas que llenaran este vacío y que permitieran al estudiante entrar a la universidad por lo menos sabiendo cómo estudiar.

Una vez que el estudiante esté consciente y tenga la preparación previa, que entre a la universidad. Pero ya dentro deberá asumir la responsabilidad académica: cualquier cosa que haga para ir pasando sin estudiar, lo que es muy fácil en cualquier

universidad, es algo que redundará en su daño. Inclusive el estudiante debería exigir que el profesor fuera más duro, porque cualquier responsabilidad académica que se le quite a ese nivel, la va a pagar más adelante en el sentido de que no tendrá la preparación apropiada.

Es importante hacer notar un aspecto de tipo social, es decir, en nuestras universidades actuales -contrariamente de lo que podría haber sucedido en épocas anteriores, inclusive, en mi propia época como estudiante- había cierta inquietud social, siempre la ha habido, pero es mayor ahora. Muchos de los estudiantes que están involucrados en esta efervescencia social consideran que ésto es lo más importante que pueden hacer durante su paso en las universidades.

Pero al descuidar el aspecto académico lo que va a pasar es que si no tienen una capacidad para actuar continuamente, con los conocimientos adquiridos, habrán vivido una experiencia muy excitante durante sus años universitarios, pero cuando ésto termine van a encontrarse con que no están preparados. Entonces querrán adquirir ciertas responsabilidades familiares, y sólo se hallarán en puestos oscuros, en una vida rutinaria, porque no están preparados. Yo les he dicho a todos aquellos que están interesados en este tipo de actividad social- que es muy importante- que lo que tienen que hacer es dedicar ocho horas diarias de su vida al trabajo académico; ocho horas a esta actividad social y el resto de las ocho horas pueden comer, dormir, hacer el amor, en fin, todo lo que se les ocurra, pero que esa es la forma como deben trabajar. Sólo sobre esa base podrán tener impacto social en su actividad, tener la preparación que debieran tener para poder actuar a lo largo de los años. Es decir, el modificar la sociedad es una cosa que requiere toda la vida de un hombre; no

sólo de un hombre, de muchas generaciones de hombres. El dedicarse a modificar la sociedad en los cuatro años que se pasa en la universidad es engañarse a uno mismo y engañar a la sociedad.

Finalmente, ¿qué hacer al terminar los estudios? Como dije al principio, para mí lo ideal es que se actuara dentro del contexto de la sociedad en una forma creativa, porque me parece que una persona que sale con un título universitario y que después sólo puede hacer labores de rutina, sea donde sea -en una industria, en una secretaría de estado o en cualquier otro tipo de organización-, realmente no ha recibido una educación universitaria.

Lo importante es que si el egresado universitario está en una industria pueda pensar en procesos, en métodos, en formas nuevas de producción; si está en una secretaría de estado, que pueda ver cómo se incrementa la eficiencia de este tipo de organismos, y cuando estén, como sucede en México, relacionados con empresas productivas privadas, que sean más eficaces, técnicamente más capaces; y en fin, en todas las actividades en que participe la persona debe hacerlo en forma creativa. Por ello, el paso por la universidad debe significar también que se asume una responsabilidad social en el sentido de que se debe luchar a lo largo de toda la vida, para aminorar las injusticias sociales existentes, de tratar de contribuir también en una forma creativa a lograr una sociedad más humana, en la que tenga sentido vivir, porque, en ese sentido, yo me atrevería a decir que no hay ninguna sociedad existente que esté libre de lacras, problemas y en donde no se necesite la lucha constante para tratar de corregirlas. Así pues, la capacidad en el campo profesional, aunada a la creatividad y a la responsabilidad social es a lo que debe tratar de aspirar el que termina sus estudios universitarios.

EJERCICIO 12

¿Porqué estudiar una carrera universitaria?

INSTRUCCIONES:

Estas a punto de llevar a cabo una decisión final sobre tu futuro en estudios y posible ocupación, por tanto es pertinente que vuelvas a plantearte lo siguiente, tomando en consideración la lectura ¿Para qué estudios universitarios?:

1. ¿Qué diferencia hay entre la educación universitaria y otros niveles educativos, según el autor?

2. ¿Qué esperas tú de los estudios universitarios?

3. ¿Son realmente los estudios de nivel universitario lo que deseas, para lo que tienes interés?

Sí () No ()

¿Por qué?

4. ¿Tienes aptitudes (capacidad) para estos estudios?

Sí () No ()

¿Por qué?

5. ¿Tienes apoyo familiar y económico?

Sí () No ()

¿Por qué?

CARRERAS

6a.SESIÓN

B. Integración de factores personales y sociales

| | |
|----|-------|
| 10 | _____ |
| 20 | _____ |
| 30 | _____ |

COSTO POR SEMESTRE

CARRERA

| | |
|----|-------|
| 1 | _____ |
| 2 | _____ |
| 3 | _____ |
| 4 | _____ |
| 5 | _____ |
| 6 | _____ |
| 7 | _____ |
| 8 | _____ |
| 9 | _____ |
| 10 | _____ |